

RUSIA SIN SUJETO

(ENTREVISTA A ALEXANDER DUGIN CON SVONODNAYA PRESSA)



Alexander Dugin

Si miras en Internet en busca de información sobre el héroe de este artículo, queda claro que Alexander Dugin es una figura ambigua. Si le preguntas a los "derechistas" decididos, te responderán con ojos ardientes: ¡sí, es un profeta! Si les pregunta a los liberales, ellos responderán: bueno, el es un "NA-CI-O-NA-LISTA" - y se sacudirán significativamente la cabeza. El propósito de esta entrevista no es exaltar ni denunciar, sino comprender por qué el filósofo Alexander Dugin dice lo que dice, escribe lo que escribe y piensa...

Aunque, sin embargo, ¿qué piensa Alexander Dugin?

Liberales y patriotas: una profunda división en la sociedad rusa

"SP": - *Alexander Guélievich, en la Rusia moderna - la que existe desde 1991, me refiero - ya han crecido varias generaciones no soviéticas que hoy se están incorporando a la vida social y política. Y para estas personas, la polarización se ha convertido en la norma. O eres un "patriota" o un "liberal". O eres un estatista o un ardiente opositor. Y prácticamente no existe una plataforma común para el diálogo. Estos polos funcionan como las mitades de un cerebro dividido. ¿Crees que esta situación es un signo de crisis o es una tendencia normal en la que la sociedad puede desarrollarse?*

A. Dugin: - Una pregunta interesante.

Lo primero que no me gustaría es elegir una respuesta de las propuestas. Estoy dispuesto a especular sobre esta división. Sí, existe esta división. Y esta división, en mi opinión, es muy importante e interesante. Porque no significa una división de, digamos, dos "ideologías".

Al menos una de estas mitades no tiene ideología. Pero las personas que defienden el liberalismo en nuestra sociedad postsoviética tienen una ideología. O conscientemente, o, la mayoría de las veces, inconscientemente. Pero uno de los polos tiene esta estructura ideológica general. Ésta es la primera diferencia entre los polos. El polo liberal se basa en una ideología, consciente y firme.

La segunda diferencia entre el polo liberal es que este polo tiene un recurso a varias energías muy serias. En los 90, fue esta ideología liberal, esta misma dirección, este sistema de pensamiento, esta cosmovisión, esta episteme, es decir, esta base de la ciencia, la que ganó. Y dominó abiertamente nuestra sociedad durante diez años. La mitad patriótica estuvo en estos diez años en una sorda oposición y no se convirtió en una estructura ideológica.

Tercero: la base de la parte liberal de nuestra sociedad es la élite, que es la heredera directa de la anterior élite gobernante soviética. La mayoría de los antiguos liberales activos y que ahora están activos no son disidentes en absoluto, sino trabajadores del partido del decadente período soviético tardío. No proceden tanto de círculos criminales como de la nomenclatura soviética tardía del Komsomol. De hecho, son unos cínicos monstruosos, hambrientos de poder y voluptuosos, que salieron del mundo soviético tardío y se convirtieron en portadores de esta ideología liberal, porque los sedujo, reflejando las principales actitudes "de clase" de estos parásitos y cínicos dispuestos a servir a cualquiera por poder y beneficios materiales...Y eligieron servir a esta ideología, que les brindó estos beneficios, los sacralizó, los proclamó abiertamente: individualismo, egoísmo, hedonismo, desigualdad material, enriquecimiento por cualquier medio. Y fueron ellos quienes gobernaron en los años 90, constituyendo en gran medida la base y núcleo de la élite postsoviética. Pero tienen sus raíces en los años 80 y en la nomenclatura de los partidos.

Esto es importante: nuestra élite es liberal. No se trata de liberales convencidos, "idealistas", ni de gente como Novodvorskaya o Lev Ponomarev, que eran bastante marginales incluso en la década de 1990. Fueron verdaderos liberales que lucharon por los principios, fueron al martirio y se sacrificaron en la lucha contra la ideología y el socialismo soviéticos. Pero recibieron poco o nada. La élite rusa moderna está compuesta de liberales de otro tipo. Se trata de extrabajadores del Komsomol, a menudo ex oficiales o agentes de la KGB (lo que no se puede demostrar en absoluto: ser un agente de los

servicios especiales en cualquier sociedad es un secreto de Estado, por lo que no es posible probarlo legalmente, y no debería serlo). Pero, en cualquier caso, se trata de un pueblo soviético (para ser precisos, el pueblo soviético tardío), que a menudo ocupaba altos cargos, y que veían en el liberalismo su oportunidad histórica, una oportunidad de clase. A través del liberalismo, esta escoria supo fundamentar su poder con una corriente ideológica. Al mismo tiempo, no estaban dispuestos a sufrir por esta ideología, como los disidentes que pasaron por tormentos infernales por sus convicciones y resultaron absolutamente inútiles en el contexto de estas personas salidos de las letrinas del Komsomol y las cooperativas criminales. Estrato absolutamente repugnante, que hoy se ha convertido en la base, el núcleo de la clase dominante. Por tanto, los liberales son la clase dominante. E intentaron educar a las últimas generaciones soviéticas con estas ideas.

En cuarto lugar, otra característica de este polo liberal, sobre la que me preguntas, es que tiene poder global. Vemos que un intento incluso en Estados Unidos fue resistir las estructuras liberales globales por parte de los patriotas estadounidenses (casi tan descuidados y desorganizados como los nuestros). Y se coronó de victoria con la llegada de Trump, pero no duró mucho. Y no eliminando, sino patinando a este polo tan liberal en los Estados Unidos, el mismo ha vuelto a hacer retroceder - en este mismo momento hace retroceder - la dirección conservadora. El liberalismo es un sistema global. Por lo tanto, debido a que esté en la Federación de Rusia en el poder hoy, agradezco a Putin en el poder y no a la mayoría de los liberales abiertos (y los jóvenes que no son generalmente liberales), pero detrás de los liberales hay un número crítico de instituciones, detrás de ellas están los centros tecnológicos globales... Detrás de ellos está todo el poder geopolítico globalistas, es decir, todo el Occidente liberal.

Frente al polo liberal en la Federación de Rusia, estamos ante una fuerza planetaria. Se trata de una red muy seria con una ramificación global internacional, que tiene control sobre el contenido principal de la educación, y afecta de muchas formas a las autoridades en Rusia, y más aún fuera de ella. Esta red incluye puntos clave dentro de las élites políticas, en la clase dominante.

Eso es lo que son los liberales. Aparecieron a finales del período soviético, e incluso entonces, como los "demócratas" y "reformadores" constituyeron un polo poderoso en nuestra sociedad, derrotando a los "conservadores", derrotando a los "patriotas soviéticos" en la cúspide, que resultaron ser patéticos, cobardes e indecisos, disueltos en el pernicioso elemento de la corrupción. Los liberales, ahora bajo su propio nombre - cada vez más puramente "liberales" y cada vez menos "demócratas" - dominaban abierta y explícitamente bajo Yeltsin. Bajo Putin, su dominación fue ligeramente reprimida y velada, suavizada, embotada. Pero no ha ido a ninguna parte. Los liberales siguen

hablando en serio. Este polo está ahí y contiene las claves de muchos sistemas y procesos críticos en Rusia.

Los patriotas no tienen ideología

Este polo liberal se opone a la segunda tendencia: la patriótica. Aquí, desde un punto de vista estructural, todo es generalmente diferente. No vemos aquí ninguna ideología unificada inteligible. Solo vemos un rechazo del liberalismo y el gobierno de las élites liberales.

Podemos llamarlo *iliberismo*, un rechazo antiliberal del liberalismo, pero no se puede llamarse ideología.

Entre los patriotas hay izquierdistas, comunistas nostálgicos, derechistas, nacionalistas, cristianos ortodoxos, monárquicos, cualquiera. Este es un tipo unificado muy amplio y variado de personas a las que, en mi opinión, pertenece la mayoría de nuestra gente, independientemente de su edad, profesión, género y educación. Son simplemente personas como tales.

El portador del antiliberalismo espontáneo es precisamente el pueblo, en su estado generalizado, no estrictamente definido ideológicamente, en un momento en el que el liberalismo se concentra principalmente en las élites.

En la periferia, también hay liberales marginales, pero son pocos y distantes entre sí. Porque el liberalismo sigue siendo el paradigma dominante y el patriotismo sigue siendo vaga e instintivamente lo que más conscientemente se les opone. Los iliberales (= patriotas), por supuesto, tienen su propio paradigma. Pero tiene que cristalizar al nivel de la ideología.

En segundo lugar, los patriotas no están institucionalizados, no tienen estructuras, ni coordinación ni representatividad.

Y, en tercer lugar, no tienen una expresión directa y clara de sus ideales y aspiraciones en el poder.

Vagamente, en parte, se pueden ver elementos patrióticos o conservadores en el propio Putin o en las fuerzas de seguridad. En el ejército ruso, por ejemplo. A veces se pueden encontrar de forma espontánea en un funcionario en particular. Pero generalmente esto se detiene por la incoherencia del discurso, donde las emociones y el pensamiento que no se han pensado completamente hasta el final reemplazan al pensamiento estructural. En otros casos, el patriotismo emocional se ve frustrado por la participación casi inevitable en nuestras condiciones en esquemas de corrupción que, lamentablemente, son el hábitat de un Estado moderno. Y, por lo tanto, no hay una figura brillante o una institución claramente formalizada en la que uno pueda apoyarse y decir: "aquí están los principios patrióticos en la élite".

En la política de partidos, el patriotismo se transformó en simulacros allá por los años noventa. Tanto el patriotismo de izquierda como el patriotismo de derecha se han convertido desde entonces en tiendas de payasadas, impotentes, infinitamente exageradas y, en principio, no inspiran confianza en nadie. Esto es pura sustitución. Por tanto, el campo patriótico no tiene encarnación en la política parlamentaria. Desde una perspectiva educativa, tampoco. En la cultura, no, no podemos decir: "esto es la cultura patriótica". Podemos decir "aquí hay una cultura liberal". Y podemos notar que hay algo más además de esto, que está pululando en algún lugar de la periferia. Pero esto no es algo definido, claro, inteligible y coherente. Esto no es una tendencia, es ruido patriótico.

Conclusión: existe una asimetría total entre estas dos direcciones.

Por tanto, no podemos compararlos con dos polos simétricos o dos hemisferios del cerebro. Más bien, estas son actitudes de vida.

Asimetría

Una actitud en la vida tiene una seria justificación ideológica asociada a la interpretación liberal de la historia, al "progreso", al globalismo, a la tecnocracia, al individualismo, a la política de género, y se basa en un poderoso sistema ramificado tanto dentro como fuera de Rusia. Estas son nuestras instituciones educativas, esta es nuestra cultura, estas son numerosas becas... Sí, como decíamos, casi toda la clase dominante.

Pero al mismo tiempo, entre el pueblo en su conjunto, los liberales son una minoría insignificante no representativa.

Es importante separar la sexta columna (liberales en el poder, la mayoría de las veces leales a Putin en apariencia) y la quinta columna. La quinta columna consta de las formas extremas más paroxísticas, violentas y radicales. No se trata solo de liberalismo, sino de ultraliberalismo. Y la quinta columna del compromiso moderado de Putin con el liberalismo no es suficiente en absoluto. Pero la quinta columna es solo la punta del iceberg. Pero, al mismo tiempo, detrás de estos movimientos ultraliberales, a menudo torpes, aparentemente impotentes, con los que parece fácil lidiar, hay gente al volante de la historia mundial, que en general se mueven en una dirección liberal.

No se mueven sin problemas, sino que son movidos.

Así, con toda su abrumadora minoría numérica, los liberales representan la clase que actúa más activamente en nuestra sociedad, aparentemente "en nombre del futuro" o, al menos, el futuro que se encarna en el posthumanismo, la política de género y la globalización. Y no le avergüenza que la gente piense de otra manera. Para ellos, es simplemente una carga cuantitativa.

Esto es ideología: cuando las ideas propias eclipsan por completo la realidad, incluida la realidad de la sociedad o la elección de la mayoría.

La mitad patriota, la más grande, se opone a esto. Y, más bien, contraataca, instintivamente.

Estamos ante una lucha entre dos fuerzas desiguales. Hay más "fiscalidad" en el patriotismo, una falta instintiva de voluntad de ir a donde los liberales llevan.

Están dominados por un agudo instinto, pero de ninguna manera es algo transformado en pensamiento y voluntad claros, sintiendo que, si seguimos en esta dirección, entonces Rusia y todos nosotros estaremos acabados, que los liberales nos llevan a la ruina.

Este es un sentimiento muy acertado, pero la reacción posterior a menudo no es más expresiva que la de las vacas o los carneros, que son llevados al matadero. Y aquellos tienen la sospecha de que algo anda mal y, a veces, esta sospecha incluso se convierte en una profunda confianza, pero nada sigue a esta confianza. Mirada condenadamente triste. Y no nacen construcciones ideológicas brillantes. La protesta no se traduce en algo integral, coherente, ni ideológica ni organizativamente, y permanece borrosa.

Así es como veo estos dos polos. Veo que uno se moldeó, tomó forma y el otro no.

Coexisten en nuestra sociedad y crean el mundo en el que vivimos.

Putin entre patriotas y liberales

Después de que Putin llegó al poder, las autoridades cancelaron lo explícito de la política liberal y comenzaron a expulsar el liberalismo extremo, desplazándolo cada vez más hacia la periferia, hacia la zona de la quinta columna, y enmascarando cosméticamente otros aspectos del mismo.

El poder en Rusia bajo Putin se encuentra estrictamente en el medio.

En algunos casos, el gobierno recurre a los patriotas para obtener la legitimación de algunas de sus acciones, pero las principales palancas de control siguen en manos de los liberales. Las autoridades no quieren realmente una escisión, ni una victoria de una de estas fuerzas en lucha entre sí, ni la formación de polos claramente antagónicos. Pero al mismo tiempo, el poder de Putin no puede evitar el fortalecimiento del polo liberal que, como hemos visto, tiene una subjetividad y se basa en redes globales. Las huelgas preventivas se aplican sólo contra las manifestaciones más brillantes y extremas, rígidas, de los opositores.

Al mismo tiempo, las autoridades temen aún más la ideologización patriótica.

Es por eso que todavía sostiene, apretando los dientes, formaciones patológicas caricaturizadas: partidos parlamentarios, que están diseñados para reemplazar las ideas de la izquierda y las ideas de la derecha. Estos monstruos salientes sobre aserrín, espantapájaros rellenos de algún tipo de tonterías, sacos de arena, fueron exhibidos para protegerse del despertar de la conciencia nacional allá por los años 90. Las autoridades se aferran firmemente a la preservación de estos simulacros, horrorizadas ante la posibilidad de que la parte patriótica adquiera rasgos más fuertes e independientes y haya que tenerla en cuenta y hablar con ellos.

Las autoridades están tratando de frenar el crecimiento de la subjetividad ideológica liberal, y el surgimiento de la subjetividad patriótica está tratando de poner presión sobre las bases.

Las autoridades no están para nada sintonizadas para dialogar con nadie y por eso, por si acaso, abolieron cualquier ideología, reduciendo todo a la tecnología, el pragmatismo, el utilitarismo. Al final, esto es lo que da lugar a la corrupción. Cuando no hay nada en qué pensar, y generalmente no es bienvenido, lo único que queda es robar. Por lo tanto, el gobierno mantiene una especie de neutralidad o equilibrio o balance entre estos polos, tratando de evitar una ruptura total del liberalismo y al mismo tiempo tratando de reprimir por todas las formas posibles cualquier movimiento hacia la adquisición de una subjetividad desde el flanco patriótico.

Aunque esta ruptura del liberalismo durante el gobierno de Medvedev fue obvia. Pero "caer en el patriotismo" es prácticamente imposible. Y cuando el propio Putin se acercó críticamente a la línea más allá de la cual la formación de una ideología patriótica era inevitable e irreversible, en la batalla por Novorossiia e inmediatamente después de la reunificación con Crimea, se dio inmediatamente lo contrario.

Medvedev, por otro lado, hizo posible sentir con qué facilidad e imperceptiblemente uno puede volver a caer en los "apresurados años noventa". Y como todavía se conserva como tal, quizás como un juguete, pero también como un posible sucesor, vivimos todo el tiempo bajo la espada de Damocles que nuevamente puede llevar a esta ruptura del liberalismo con él, con Medvedev o sin Medvedev.

Vivimos en una condición muy patológica.

Por un lado, podemos agradecer a las autoridades por frenar la liberalización total en los años 90, pero al menos podemos regañarlos con el mismo grado, o someterlos a críticas serias por el hecho de que, aparentemente, por el horror al polo patriótico, se hace todo lo posible para que no tome forma, no se produzca, y lo sustituyen por esos simulacros manuales que los liberales del período Yeltsin aprendieron a afrontar.

Estancamiento 2.0. Winnie the Pooh vuelve a quedarse atascado en un agujero

"SP": - *Pasemos a hablar del poder. Hoy mucha gente compara Rusia con la URSS del período Brezhnev. Incluso sacaron del armario el término "estancamiento". ¿Crees que esta comparación es justa de alguna manera? Y si lo es, ¿es una crisis de gestión o una crisis de ideas?*

A. Dugin: - Estoy parcialmente de acuerdo con esto. La sensación de que algo está sucediendo es muy similar. A finales del período soviético, existía la sensación de que no podíamos movernos a ningún lado ni aquí ni allá. Como si algo estuviera atascado, como Winnie the Pooh que vino a visitar al Conejo. Winnie the Pooh estaba demasiado gordo para pasar y era demasiado codicioso para regresar, por eso se atasco en el agujero. Está atrapado en la intemporalidad.

La Unión Soviética también estaba estancada. Se congeló precisamente porque no podía moverse en una dirección u otra. Y finalmente esto llevó a la parálisis del pensamiento.

Un sistema enorme, gigantesco y bellamente construido, que aún no ha agotado su potencial, simplemente colapsó debido al hecho de que hubo un cortocircuito en el nivel del "software".

La ideología comunista dejó de vivir, dejó de funcionar.

Y todo el "hardware", toda la infraestructura se derrumbó debido al hecho de que en algún momento la senil élite soviética tardía simplemente no pudo pensar. No podía pensar en absoluto. Lo colgó todo. Y un Estado continental todavía bastante viable, que poseía enormes, como vemos ahora, oportunidades sin gastar, se convirtió en víctima de un colapso mental.

Este tipo de colapso mental destruyó a la Unión Soviética en primer lugar.

Y, en consecuencia, este fue precisamente el estancamiento. Estos fueron sus vívidos signos.

Veo signos de colapso mental ahora. Definitivamente lo son. Este colapso mental es, en general, en cierto sentido, de naturaleza similar, es decir, la incapacidad para pensar.

Es la incapacidad de aceptar las cosas como son. No afrontar los desafíos ideológicos. En ese entonces y ahora.

La desintegración de la ideología: cenar con un idiota

Pero hay una diferencia fundamental. Lo que distingue el estancamiento soviético tardío del nuevo estancamiento de Putin es el "estancamiento 2.0".

Había una ideología en la Unión Soviética, y en algún momento empezó a funcionar en vano, es decir, se volvió abstracta. Ya no podía someterse a un control de la realidad. Y estar viva, ser efectiva, interactuando con la realidad, a veces transformando la realidad, y otras, por el contrario, retrocediendo al menos tácticamente un paso por delante de la realidad, como fue hasta cierto momento, esta ideología se convirtió en algo completamente abstracto, en algo que ya no se correspondía con nada en absoluto. No correspondía ni a la realidad ni a la voluntad interior. Fue descartada y de hecho dejó de interferir, no se le permitió vivir. No se trata de alguna tontería que ya no se entiende para nada. No, se trata del colapso del significado, de lo que fue, pero que se agotó gradualmente.

Entonces, es como una persona mayor que ha caído en la locura, como la enfermedad de Alzheimer o la demencia y repite lo mismo.

"Érase una vez", esas eran las frases correctas, las órdenes que se daban a los familiares o en el trabajo. Pero en este estado de cretinismo senil, en la demencia, estas declaraciones parecen completamente sin sentido, porque están fuera de lugar. Asimismo, la ideología soviética tardía estaba fuera de lugar. No pudo responder a las preguntas que se formulaban, los discursos se pronunciaban fuera de lugar.

Miremos a Gorbachov: aquí hay un ejemplo típico, esta es la demencia temprana en todo su esplendor. Por cierto, no se vuelve estúpido con la edad, como muchos otros. Siempre ha sido el mismo, esto es asombroso. Que el jefe de Estado no fuera solo una persona de habilidades intelectuales extremadamente bajas, sino una persona que repite algo por sí mismo, que tal vez sea cierto, pero que absolutamente no estaba correlacionado con el contexto. Es como la diversión cínica que un Dandy llama "cenar con un idiota".

Pero existía era una ideología que cayó en el letargo, en el sueño dogmático.

Falta de ideología: de los simulacros al vacío

Y hoy no tenemos ninguna ideología. Las autoridades le tienen miedo a la ideología como al fuego, a cualquier otra cosa. Por tanto, en el "estancamiento 1.0" se produjo un enfriamiento de la ideología. Y en el "estancamiento 2.0" ni siquiera hay nada que se pueda enfriar. Aquí, la "falta de ideología" hace estragos en toda su pureza.

El horror frente a la ideología paraliza a las autoridades, y en Rusia, el poder lo es todo sobre cualquier otra inclinación del pensamiento. En

la época soviética era imposible pensar porque ya se conocía el pensamiento, ya se había alcanzado la verdad y solo era necesario corresponder a ella. Era imposible pensar porque ya habían pensado por ti: el Partido había pensado, Lenin había pensado, Marx había pensado, el progreso había pensado, también el proletariado (en la medida de sus posibilidades).

No había necesidad de pensar: pensar no es asunto de uno.

Como resultado, el Politburó senil resultó ser el único portador del pensamiento, pero no podía pensar, de ahí el cortocircuito de toda la estructura de la demencia, que eligió un joven "Dementor" para sí mismo, el joven Gorbachov, que ya era un "anciano", un brillante portador de una completa incapacidad para pensar, aparentemente, desde que yo era joven. Las personas estúpidas no son solo producto de la edad, y las personas no siempre se vuelven estúpidas; a veces nacen y viven de esa manera.

Y en la época de Putin, uno no puede pensar, no porque pensaron por uno, sino porque uno no puede pensar en absoluto. Puede hacerse, por supuesto, pero es mejor no hacerlo. No vale la pena.

En general, es peligroso porque no mejora mucho nuestra carrera; entonces, pensar es costoso, es un proceso intensivo en recursos que no conduce a un objetivo directo. Es improductivo.

Pero el "Gran Estado" de Putin tiene sus propios períodos.

Su primera fase, la del periodo de "Surkov", es cuando fue posible pensar, pero solo con cuidado, a lo largo de rutas artificiales delineadas por la administración presidencial. La clave era que el pensamiento (me refiero al pensamiento político, pero todo pensamiento es político) tenía que ser autónomo. Si alguien pensaba de alguna manera brillante, fuera de lo común, inmediatamente encontraban a una persona similar a él en apariencia o por nombre. Se crearon plataformas para partidos, movimientos e incluso instituciones. Tan pronto como se despertó el pensamiento, no solo se le extinguió, sino que se crearon duplicados de él. El pensamiento se sopesó cuidadosamente y entró en una relación difícil.

La administración presidencial no cultivó el pensamiento, lo sumergió en el proceso de una compleja centrifugación, en laberintos y zigzags de rivalidades, que finalmente se redujo a carreras de cucarachas.

De hecho, no hubo una prohibición directa del pensamiento ideológico, hubo la intención y la determinación de reemplazarlo.

Y crearon un sistema tan controlado por todos los partidos, que eran del Estado, no solo los partidos, o clubes marginales autorreferenciales que estaban rígidamente bloqueados.

Pero en la segunda mitad del "Gran Estado" de Putin en los últimos diez años, no se ha pensado en absoluto. E incluso el "pensamiento ficticio" de la era de Surkov ha desaparecido. Al parecer, nadie en el poder lo necesitaba; tecnológicamente, no era de gran importancia. Para lidiar con estas complejas construcciones y esquemas que no conducen a ninguna parte, el apoyo y luego, por el contrario, la fuga de movimientos y partidos, iniciativas intelectuales y sociales, que Surkov estaba haciendo, no era interesante y no había nadie importante. Antes parecía terrible lo que estaba haciendo, pero ahora ya entiendes que era al menos una especie de simulación de un proceso intelectual. Y luego la simulación desapareció.

El *Logos* del Estado finalmente se convirtió en logística de almacén. Incluso si Putin publica artículos absolutamente correctos que le escriben personas razonables, e incluso si encuentra alguna satisfacción en ellos, no tiene nada que ver con estos artículos propios. Él mismo no los percibe como pactos o instrucciones válidos. Estas son unas palabras bastante bien compuestas que no unen a nadie a nada y, en primer lugar, tampoco consigo mismo.

Por eso, todos y cada uno se refieren a esto. Si la primera persona no tiene una actitud reverente hacia la Idea, si no hay Idea para él, sino cálculos, intereses o emociones (a veces muy correctas), entonces, en consecuencia, todo esto es leído en nuestra sociedad, orgánicamente monárquica, centrada en una figura, muy rápidamente por todos, tanto por el entorno cercano como lejano.

La ausencia de una Idea se convierte en una práctica cotidiana, un estándar no escrito, una figura de implicación tácita.

Es decir, "Bueno, ¿cuáles son las ideas? Hablemos más concretamente...". Y esto es "el hacerse concreto" (1) ... Me preguntaba de dónde venía esta expresión en el lenguaje de los matones de los 80. Creo que de los mismos trabajadores del Komsomol que luego comenzaron a acercarse activamente a los criminales. Y, de hecho, todavía tenían fragmentos de las conferencias sobre dialéctica en la cabeza, que se vieron obligados a escuchar en la Universidad Lenin para los millones o en otros lugares, en cursos para elevar las calificaciones de los comunistas. Y trajeron esas incomprensibles, divertidas, como les pareció por su demencia, frases hegelianas al inframundo. Y los "conceptos" de los que hablaban, por cierto, ¿eso es lo que significa "vivir según los conceptos"? Esto es el "Begriff", la categoría hegeliana más importante. Aquí este término ha adquirido un carácter criminal. Pero a los ladrones apenas se les ocurrió. Más bien, son productos, subproductos, de la degeneración de la cultura intelectual marxista tardía representada por los miembros criminales del Komsomol, de quienes, de hecho, proceden las principales figuras de nuestra oligarquía y a muchos de los líderes políticos de hoy.

El orden euroasiático: filosofía política sin política

"SP": - *Hablemos del Movimiento Euroasiático Internacional, de que usted es el creador, líder e ideólogo. La organización celebró diecisiete años el 20 de noviembre. ¿Cuáles son los resultados de su trabajo? ¿Cuáles son las perspectivas y su principal agenda ahora? ¿Tiene ambiciones políticas en Rusia?*

A. Dugin: - Comencé a desarrollar el neo-eurasianismo como una cosmovisión desde finales de la década de 1980. Diecisiete años de esta estructura, una organización internacional registrada. Así es como podemos decir que el neo-eurasianismo asociado conmigo tiene más de treinta años. Desde finales de los 80 comencé a promover esta cosmovisión como filosofía política, precisamente como política, y precisamente como filosofía.

En la primera etapa, su significado apuntaba a la necesidad de preservar la Unión Soviética, la "internacionalidad" del pueblo soviético, pero cambiar a una ideología diferente, como asumieron los propios euroasiáticos de la primera generación de los años 20, 30 y 40: el entregar el gobierno, el poder del Partido Comunista, al Orden Euroasiático, que preservaría el Estado y la justicia social, el poder, la escala imperial, pero solo sí:

- Se le da un carácter conservador: conservador en términos de volverse hacia la religión, regresar a los valores culturales tradicionales,
- rechazar el ateísmo y
- Crear un conservadorismo dinámico y al mismo tiempo orientado hacia la justicia social, un poder poderoso que se opone a Occidente, como ha sido siempre en todas las etapas donde Rusia se opuso a Occidente, tanto en la Antigüedad como durante los Zares y los Rojos.

Con esto, siendo aún joven, me dirigí a varias figuras políticas. Luego encontré a Alexander Andreevich Prokhanov como una persona de ideas afines que todavía estaba en el sistema soviético. Y, de hecho, la revista de *Literatura Soviética* y luego el periódico *Den* se convirtieron en portavoces de esta idea esencialmente euroasiática que, por supuesto, tenía ambiciones políticas directas hace más de treinta años. Podemos decir que desde entonces he sido el ideólogo del movimiento euroasiático, tanto en sentido estricto como amplio. También participé en varios frentes, en varias estructuras de oposición anti-Yeltsin, en 1993 estuve en la Casa Blanca, en Ostankino (2). Estaba a cargo de la parte "euroasiática" de toda esta área. Y la mayoría de las personas que, de una forma u otra, "de derecha" o "de izquierda" se adhirieron a este movimiento, también compartieron, absorbieron y percibieron estas ideas euroasiáticas.

Porque la cosmovisión euroasiática es una síntesis de las ideas de "derecha" e "izquierda".

Históricamente, el eurasianismo no es una tendencia antisoviética en el pleno sentido de la palabra. Siendo anti-ateo o, digamos, no materialista, reconoció la importancia de la lucha de los bolcheviques contra Occidente; esto es muy importante, al igual que la creación de un Estado poderoso y fuerte, aunque muchas otras cosas, por supuesto, fueron ideológicamente negadas por los bolcheviques. Pero desde el principio fue una ideología política de derecha-izquierda, que traté de implementar también políticamente. Porque incluso entonces quedó claro para mí y para Prokhanov que se necesitaba una plataforma alternativa para todos los patriotas que luchaban contra Yeltsin y los liberales en los años noventa.

Cuando vi que el movimiento general de derecha-izquierda en sí mismo no iba a ningún lado, traté de encarnar estas ideas de derecha-izquierda de una forma más nítida y juvenil. Con Eduard Limonov, Letov y en parte Kurekhin, se creó el Movimiento Nacional Bolchevique (es decir, NBP*, un partido cuyas actividades están prohibidas en el territorio de la Federación de Rusia; reconocido como una organización extremista). No me gustaba la palabra "partido", quería dejarlo como "movimiento", como una fuente de inspiración ideológica. Inicialmente, en el nacional bolchevismo, se asignó un papel muy importante a la estética, la filosofía y la cultura. Limonov me reprochó que quisiera convertir la "mecedora" en un "salón". Tal vez sea así. Pero no subestimes los salones si las ideas nacen allí. Definitivamente no nacen en mecedoras.

Pero gradualmente, organizativamente, me pareció en general que no era lo que se necesitaba: era demasiado estrecho, con el culto a la personalidad del difunto Limonov, que reducía y distorsionaba la orientación ideológica. Así que lo dejé.

Y desde entonces, a mediados de los noventa, ya me he dedicado más a un movimiento euroasiático adecuado, al eurasianismo puro, es decir, a la filosofía política del eurasianismo.

Acercamiento con el Kremlin: un momento euroasiático

Después de la llegada de Putin, al principio las autoridades reaccionaron de manera muy positiva a mis iniciativas. Me invitaron al Kremlin. En consecuencia, muchas de las ideas que defendí antes se han adoptado. Las autoridades dejaron claro que se acercaba la época del patriotismo, la soberanía y el eurasianismo. Si antes bajo Yeltsin había un control externo, y el atlantismo floreció, ahora, decían, se acerca una época diferente.

Sinceramente lo creí y participé en ello. Y el Kremlin me apoyó, primero con una iniciativa, luego con otra. Estaba seguro de que ahora, junto

con Putin, no había obstáculos para la implementación de la filosofía política del eurasianismo y para su acción. No insistí en ningún lugar o papel para mí. Soy el portavoz de la idea. He traído muchas disciplinas a la vida rusa. Allá por los 90. A principios y mediados de la década de 1990, publiqué el libro *Fundamentos de Geopolítica*, que cambió el pensamiento estratégico de los funcionarios de seguridad y las élites militares en gran parte rusos. He trabajado incansablemente todos estos años en interés de mi Estado y en el interés de dar a nuestro país el *Logos*, devolvérselo, no solo inventarlo artificialmente, eso es imposible, sino recrear la plenitud de la tradición rusa, para encontrar las claves de los significados del ruso, de la historia rusa, de la estrategia rusa.

La filosofía política, la geopolítica, el tradicionalismo, el conservadurismo fundamental, nuevamente el eurasianismo, la soberanía, la identidad, el Imperio, más tarde la sociología de las profundidades, en estas áreas, yo y mis seguidores y personas de ideas afines hemos logrado mucho. Y ahora ha llegado el momento de darle una dimensión institucional, estructural. Las autoridades parecían pensar de la misma manera.

Cuando Putin llegó al poder, en los primeros dos o tres años, había vínculos bastante estrechos con el Kremlin. Vi cuántas de mis ideas se tomaban y se encarnaban simplemente: la Unión Euroasiática, la geopolítica, la soberanía, la multipolaridad, la oposición a Occidente, el resurgimiento de Rusia como sujeto de la historia, la declaración de Rusia como una civilización, el conservadurismo... Incluso la "democracia soberana" en gran medida, al menos en una buena medida, la parte de "soberanía" de esta "democracia" - por Surkov - fue tomada de esta filosofía conservadora, que he estado haciendo con prioridad e incansablemente con celo y perseverancia durante muchos años.

Luego, el Kremlin me aconsejó que crearé el Partido Euroasiático, expresando confianza en que sería muy influyente. He respondido con entusiasmo a diversas propuestas. Expresé mis ideas en diferentes lugares. Di conferencias ante Rusia Unida y los movimientos más jóvenes pro-Kremlin. Aparecía regularmente en televisión y prensa. Dirigí, nuevamente, a pedido del Kremlin, su programa la "Cosa rusa" en la radio. Por supuesto, no solo "expresé" lo que necesitaba el Kremlin, porque entonces el Kremlin necesitaba lo mismo que yo: el resurgimiento de la soberanía en todos los aspectos en Rusia, la preparación de un giro conservador antiliberal, un retorno al estatus de gran potencia. Yo hice y defendí lo mismo que antes en los 80 o 90. Pero antes lo había hecho contra el Kremlin. Con Putin fue junto con el Kremlin.

Pensé, "ahora, mi misión está cumplida". Y lo vi precisamente desde el punto de vista de la lucha política. Porque en los años 90 fue una lucha,

una lucha contra el gobierno, contra el régimen, que mantenía plena y abiertamente las posiciones liberales occidentales. Todo en él era odioso para mí, todo merecía solo una completa destrucción. Este régimen era ilegítimo, el Estado era ilegítimo, estaba gobernado por élites ilegítimas anti-rusas y rusóforas. Ahora todo el mundo lo admite. Pero entonces fue en lucha contra las autoridades.

Contra el gobierno que destruyó un Estado, la URSS, y casi destruyó otro (Rusia, durante la Primera Guerra de Chechenia).

Y cuando llegó Putin, se encontró en esta ola, la euroasiática. Y empezó a hablar - ¡y, lo más importante, a hacer! - aproximadamente lo mismo por lo que lucharon los patriotas en los 90. Por supuesto, estaba muy feliz y pensé que mi misión estaba cumplida.

Nunca he tenido la ambición personal de infiltrarme en el gobierno, ya sea parlamentario o administrativo.

Soy un hombre de ideas.

Pero el hecho de que esta idea comenzara a triunfar, me hacía muy feliz por ello. Por lo tanto, estaba listo para unirme a este proceso en cualquier forma, incluso organizativa. Entre otras cosas, comenzamos a hacer el canal de televisión "Spas", fui invitado por I. Demidov y A. Batanov. Los tres comenzamos el canal de televisión Spas como una televisión ortodoxa conservadora. Todavía existe.

Y el Movimiento Euroasiático, que cumplió diecisiete años, se creó para definir más claramente nuestra filosofía política, darle un carácter organizativo y difundir estas ideas en el exterior. Porque las ideas euroasiáticas son globales.:

- en primer lugar, la lucha contra un mundo unipolar a favor de uno multipolar,
- la idea de continentalismo versus atlantismo,
- buscar una alternativa al liberalismo a escala global,
- reconocimiento del valor de todas las culturas y todos los pueblos,
- antirracismo y anti-nacionalismo,
- lucha contra la hegemonía, contra la vieja y la nueva colonización.

Pero es un error creer que el eurasiatismo moderno, o como a menudo se lo define como "neo-eurasiatismo", fue creado hace 17 años. Este fue uno de una serie de pasos organizativos que fueron precedidos por muchos otros y seguidos por más.

Realismo ordinario

Pero poco a poco algo salió mal.

En algún momento, me di cuenta de que las autoridades no tienen una actitud seria ante todo esto: las ideas, los conceptos, las estrategias, la filosofía, el Logos. Esto es muy doloroso para mí. En consecuencia, las iniciativas organizacionales resultaron ser de un día y se utilizaron instrumentalmente para lograr algunos pequeños objetivos de una política fluida. La gente pensaba como nosotros, los patriotas, y las autoridades lo tomaron en cuenta. En general, el carisma y el apoyo de Putin se basaron en esto. La "mayoría de Putin" ve en él exactamente lo que nosotros vimos y queríamos ver. Enfrentado con el enfoque pragmático del Kremlin, todo se volvió amargo.

Poco a poco, comencé a notar que había una especie de estancamiento, de inhibición. Con el paso de los años, el giro conservador siguió siendo solo una tecnología. Fue un cambio de sentido en su lugar. El "estancamiento" del que hablamos poco a poco empezó a manifestarse.

Muchas cosas aún no estaban claras. No entendí por qué esa cosmovisión, esa posición, que es tan consistente con los objetivos de Rusia, y la necesidad de un levantamiento patriótico, del renacimiento y el fortalecimiento de la soberanía, por qué no se tomaba en su totalidad. Nunca quise obtener nada de las autoridades, me esforcé por asegurarme de que no hiciera falta nada tanto como fuera posible: ideas, métodos, conocimiento, análisis, voluntad y disposición para trabajar y luchar continuamente en nombre de la Gran Rusia.

Al principio pensé que los enemigos se oponían - internos y externos - . Así que, seguro esto era.

Y los agentes de influencia de Occidente, y los liberales, y la élite política corrupta y cínica, claramente no estaban contentos con el fortalecimiento del polo conservador - ruso, euroasiático - en el Kremlin.

Pero era bastante fácil lidiar con esto, encontrar el apoyo del eurasianismo en una sola persona, pero que era la primera persona. Si Putin estuviera realmente interesado no solo en el eurasianismo, sino en el mundo de las Ideas, en el mundo del pensamiento, si el pensamiento, la filosofía y la visión histórica de las cosas tuvieran algún significado para él, creo que todo habría resultado diferente. Pero no. Resultó que es, de hecho, como él mismo dice, un tecnólogo, un gerente, un administrador, un pragmático.

Putin es realista. Y esto, muy probablemente, sea el principal problema.

Si es realista, solo se ocupa de cosas reales. La idea no es suya. Y gradualmente, por lo tanto, la atención inicial al eurasianismo en el gobierno pasó. Y se mantuvo la oposición de quienes inicialmente abogaron por la posición atlantista que era la opuesta. La soberanía, el eurasianismo y el conservadurismo se han conservado de alguna

forma, pero al mismo nivel del realismo, lo que significa que de la Idea ardiente ha pasado a ser una forma de la práctica burocrática aburrida, donde se esfuerzan por perder su frescura y su significado.

El callejón sin salida político del tiempo detenido

En consecuencia, hoy el movimiento euroasiático —sí, creo que el movimiento patriótico en su conjunto— se encuentra en una posición muy difícil en la realidad política. Fuera de Rusia, la lucha del eurasiatismo contra el atlantismo la estamos librando nosotros y ahora es muy intensa, abierta, activa y solo en expansión. Por eso, me sacaron de YouTube, Google, Twitter, me prohíben vender mis libros en USA a través de Amazon. Me impusieron sanciones, me prohíben casi cualquier movimiento en el territorio de Europa, los países de la OTAN, vigilan cada uno de mis pasos de manera muy cuidadosa.

Para los globalistas, las redes liberales, Soros y lo que Trump llama "El Pantano", soy uno de los principales oponentes ideológicos, si no es que soy el principal.

Traté de darle al antiliberalismo formas sistematizadas detalladas basadas en la filosofía y la metafísica, pero teniendo en cuenta metodologías geopolíticas, ciencias políticas, sociológicas y culturales aplicadas. Y a juzgar por la reacción del enemigo, lo logré.

El movimiento euroasiático está en las listas de organizaciones prohibidas en todas partes únicamente por nuestra ideología, solo piénselo. Se lo toman en serio. Centramos nuestro trabajo en el flanco exterior. Y ahí es bastante demandado, es importante, ahí crece el número de simpatizantes y el odio a las élites globales.

Pero en Rusia todo se detuvo. Comenzó a detenerse hace mucho tiempo. La primera vez que sentí claramente esto fue bajo Medvedev, a quien, con todas mis ganas, podía transferir la lealtad a Putin. Pero no hubo un cambio significativo después del regreso de Putin en 2012, aunque lo esperaba y lo esperamos. Nada se hizo, aunque solo fuera para peor, y, después, la salida de Surkov de la dirección ideológica. Pero finalmente dejé de entender a Putin después del final de la primavera rusa. Aplaudí, como todos lo hicimos la reunificación con Crimea, pero no entendí en absoluto por qué abandonamos Novorossiia: no usamos el factor Yanukovich, reconocimos al gobierno extremista, acordamos realizar un intercambio vergonzoso para el Donbass en el formato de Minsk. Por supuesto, expresé abiertamente todo esto. Y esta vez, las autoridades me quitaron el acceso a los medios. Una situación muy desagradable para alguien que apoyó sinceramente a Putin en todas sus etapas, incluida la de Poklonnaya Gora (Parque de la Victoria). Es una lástima no solo que los euroasiáticos estuvieran en desgracia. Hubo momentos más duros. Es una pena que Rusia esté perdiendo el tiempo.

Al mismo tiempo, criticar al gobierno, que todavía está haciendo la mitad de las cosas bien y la otra mitad no, nuevamente atascado como Winnie the Pooh en un agujero de compromisos, esta vez entre el liberalismo y el patriotismo, es decir que sería mitad correcto y mitad no. Esto crea un callejón sin salida. Un callejón sin salida para la participación en la política del movimiento euroasiático en particular, y un callejón sin salida en general. Si se va contra el gobierno, incluso bajo la bandera de la verdad, harás el juego a los globalistas que duermen y ven el colapso de Putin y su línea. Si se le apoya, entonces, en primer lugar, a juzgar por la actuación de las autoridades, no se necesita de ningún apoyo en absoluto, no siente el menor interés en el diálogo o en las Ideas, y, en segundo lugar, la mitad de lo que hace merece una fuerte crítica, ningún apoyo.

Entonces, cualquier voluntad, tanto revolucionaria como conservadora, parece estar inmovilizadas. La política, la vida, el movimiento están paralizados.

Todo se encuentra en la posición de Winnie the Pooh. Se trata, en consecuencia, del estancamiento 2.0, del que hablamos y que los euroasiáticos están experimentando de forma extremadamente aguda y dolorosa. El estancamiento 1.0 ya nos ha costado demasiado. Tanto el conflicto de Karabaj como los nuevos conflictos inevitables en el espacio postsoviético son consecuencias directas del colapso del Imperio soviético. Mucho podría y debería haberse abandonado en los años 80, pero no el Imperio. Y el estancamiento es un camino directo para volver a perder el Imperio.

"SP": - *La siguiente pregunta está relacionada con su base teórica. Hablemos por separado de su libro La Cuarta Teoría Política, publicado en 2009, y del concepto del mismo nombre. Estamos hablando de la caída de dos teorías: el "fascismo" en 1945 y el "comunismo" en 1991, junto con el colapso de la URSS. Y sobre la crisis de la tercera teoría del "liberalismo". También sobre la caída de sus sujetos: la clase en el comunismo, la raza en los nazis, el individuo en el liberalismo. Estos actores ya no cumplen el rol de actor de la historia, como yo lo entiendo. El concepto clave de la "cuarta teoría" – el "Dasein" – puede traducirse como "ser presente". Este es un tema nuevo, una nueva fuerza de actuación. Para una persona que está lejos de la filosofía moderna, ¿cómo explicar este constructo? ¿Quién es su encarnación "física"?*

- Gran pregunta. Empecé a formular la Cuarta Teoría Política no hace mucho, hace unos quince años. Hablando en serio, este es el resultado de toda mi filosofía política. Esta es la última palabra, o una síntesis de todas esas ideas, incluidas las euroasiáticas, nacional-bolcheviques, conservadoras-revolucionarias, tradicionalistas, en las que he estado pensando a lo largo de mi vida. Esta es una especie de culminación, se podría decir. Cumbre de la filosofía política, a la que fui muy paulatinamente, a través de muchas enseñanzas y teorías diferentes.

Gradualmente, la Cuarta Teoría Política evolucionó hasta convertirse en un modelo bastante simple que acaba de esbozar. Ya ha esbozado su esencia. Y precisamente porque ya era el resultado de la vida, la vida dentro de la filosofía política, la investigación profunda de la ciencia política misma y las ciencias de la política, y la filosofía como tal, y la filosofía de la historia, la sociología, la psicología, la ontología, los estudios religiosos, todo se convirtió en tales hilos constitutivos, que condujo a la Cuarta Teoría Política. Es debido al hecho de que se trata de una síntesis de mi cosmovisión que este libro se ha generalizado mucho. No en nuestro país, debido al estancamiento y la atrofia, al colapso mental mismo. También tuvimos varias publicaciones. Pero sí en el mundo, no hice un solo gesto para facilitar la traducción, se han traducido a todos los idiomas europeos, incluidos el danés, el húngaro, el griego, el serbio, el polaco y el checo. Está en iraní, en turco, en China ahora lo están traduciendo, lo están traduciendo al árabe. Está en muchos idiomas, porque lo que acaba de decir se puede resumir en una frase. Ésta es su esencia. Lo cuento allí en 300-400 páginas con más detalle de lo que he dicho, pero este es solo un punto.

Hay tres ideologías políticas principalmente. Ahora ha ganado el liberalismo. Y permanece sola, el liberalismo en realidad está tratando de "conducir" a todos los demás hacia el fascismo y el comunismo, o equipararlos para que nadie se atreva a tocarlo. Y cuando estamos de acuerdo en que somos comunistas o fascistas, jugamos el juego de los liberales, que ya saben lidiar con esas dos teorías políticas, que también son occidentales, también son ateas y materialistas, como el propio liberalismo. Y ellos superan fácilmente el uso de la carta de la nación, raza o el Estado, en el caso del nacionalismo. O las coordenadas de la clase con su mapa de ideas, su sujeto: a las personas se les prometen todo tipo de beneficios: carrera, éxito, avance, total libertad. Este es el significado de esta estrategia.

Entonces el liberalismo no es capaz de defenderse si no lleva a cabo la experiencia de una reducción, nos dice que "estamos ante el fascismo", saca una fotografía de Hitler, se la pega en la frente a cualquiera que crítica al liberalismo si es de derecha, y ahí termina cualquier diálogo. Inmediatamente: "eres un partidario de las cámaras de gas, un partidario del exterminio de seis millones de judíos, eres personalmente responsable del Holocausto, no te dijeron una palabra". Alguien dice: "Estoy solo por el hecho de que un hombre y una mujer deben ser una familia". Te responden: "Eres un nazi, quemaste a todas las personas posibles". Y aproximadamente con la misma lógica, un poco más suave, los liberales tratan a los comunistas. Se les dice: "Justicia social". Sacan una fotografía del Gulag, muestran a Stalin, dicen: "Ya pasamos por esto, esto es el totalitarismo, esta violencia, la justicia social, así se acaba, entonces estás invadiendo lo más importante, la libertad, los derechos humanos, y lárgate de aquí".

Este es un tipo de momento dialéctico en el que la Cuarta Teoría Política sugiere luchar contra el liberalismo por ideales políticos completamente diferentes que están fuera de la modernidad europea. Quizás religiosos, tradicionales, posmodernos, locales, globales. Y para encontrar esta cuarta posición desde donde se podría atacar al liberalismo no se parte desde los sistemas perdedores europeos del pasado. No como los herederos del comunismo y el fascismo desacreditados por sus prácticas realmente criminales. Y empezar, por así decirlo, de nuevo, esta oposición al liberalismo. Si hay una tesis, puede haber una antítesis. Alguien dice: "¡Qué bueno! ¡Derechos humanos, sociedad civil! La libertad de expresión está ahí". Más matrimonios homosexuales, abortos y una familia de cinco personas del mismo sexo más una cabra. Y estas cinco personas más la cabra deberían tener el derecho de adoptar niños en una comunidad de pervertidos como la cabra, de hecho. Y que esto es una tesis, esto es un signo o una medida de progresividad, es posible y necesario responder - a esta tesis - con cierta antítesis. Por ejemplo: "No, no lo harán, no estamos de acuerdo".

En cuanto al sujeto. El sujeto es algo tan complicado. Cuando se determina el sujeto, se determina cierto centro de esta teoría política. Pensando en cómo someter a los sujetos de la ideología política clásica a la deconstrucción, me dirigí, por supuesto, a Heidegger, quien estaba comprometido en la deconstrucción del sujeto europeo occidental a nivel de la filosofía, y apliqué su principio, que es el resultado y la revelación de esta alternativa, como el Ser o el *Dasein*, y lo apliqué a la política. Dirás que es muy difícil. Pero si fuera muy difícil, ¿se traduciría mi libro a todos los idiomas? De acuerdo, habría tenido una influencia tan fundamental cuando ahora, probablemente, se han escrito varias docenas de libros: en algunos lugares como críticas, en algunos lugares como apologías de forma diferente, desarrollando, interpretando esta teoría en el mundo. Pero esto es solo el comienzo, este proceso ha comenzado recientemente.

Entonces el *Dasein* es una especie de estrella guía. ¿En qué dirección ir? No es fácil defender de inmediato al instante algún tipo de organización premoderna: una monarquía o una sociedad religiosa, una teocracia o un imperio. Todo esto es bastante posible, pero también debería estar asociado con una diferencia en las civilizaciones, teniendo en cuenta los diferentes tipos de sociedades. Y luego todo se vuelve más complicado. Es fácil de rechazar y la alternativa es difícil de aprobar.

El *Dasein* está a favor de una crítica más profunda del tema de Europa occidental, de un nivel más profundo de descolonización. Interpreté el *Dasein* de Heidegger desde el punto de vista de la multiplicidad del *Dasein*, incluyendo así todo el arsenal metodológico de la nueva antropología. Y mi teoría nos lleva directamente a la teoría de un

mundo multipolar. Y cada *Dasein*, cada Ser histórico en cada cultura misma sugiere las decisiones sobre cómo organizar el tema de la Cuarta Teoría Política, que no se puede ofrecer a todos de antemano. Y, sin embargo, manteniendo la importancia de todo lo que he dicho, hay un movimiento más fácil: el *Dasein* es el pueblo. Aquí Heidegger tiene esta frase: El *Dasein* existe a través del pueblo, a la manera popular. Las personas son, por así decirlo, el entorno en el que está presente el *Dasein*. Pero el pueblo no es la sociedad, ni la clase, ni un conjunto de individuos, ni la población, ni el hombre. Y el pueblo es una comunidad cultural e histórica de destino. Ésta es la gente. Un pueblo se considera portador de un destino determinado, un lenguaje determinado, un pensamiento determinado, una idea determinada. Y está determinado no solo por el pasado, sino también por el futuro.

"SP": - *¿Quién será el portador de la voluntad del pueblo? ¿Cómo se llevará a cabo la expresión de la voluntad? ¿Por la vía democrática? ¿Por elecciones?*

- Sabes, la Cuarta Teoría Política no da un resultado tan inequívoco. Cada nación, cada tradición, cada civilización, cada *Dasein* está organizado de manera diferente. Y si en un caso se puede hablar de la expresión de la voluntad de este *Dasein* a través de la democracia, entendida, por ejemplo, como sugirió Arthur Müller van den Bruck que la democracia es la complicidad del pueblo en su propio destino, esa democracia es maravillosa. Pero por lo que puedo imaginar basado en la experiencia histórica, comenzando por la experiencia de la democracia ateniense, es muy raro que una democracia representativa realmente se ajuste a este principio de complicidad. La democracia orgánica o directa, la democracia orgánica, sí, la democracia directa en pequeños colectivos, en las regiones de los zemstvo (parlamentos), en comunidades limitadas, donde todos se conocen, el principio de decisión colectiva realmente funciona allí, y es maravilloso. Pero tan pronto como nos elevamos a un nivel superior, cuando aumenta la distancia entre la competencia en la toma de decisiones y el propio colectivo real, se abre un campo para maquinaciones, falsas representaciones. Aquí están los oligarcas, el engaño y la alienación.

En algunos casos, cuando se trata de civilizaciones, grandes poderes, Estados, continentes, como decían los euroasiáticos, por supuesto, la democracia debería adquirir un carácter diferente. Aquí también, dependiendo de una cultura particular, son posibles las instituciones religiosas, que pueden incluirse en esta expresión de la voluntad. Además, esta expresión de la voluntad del pueblo no es accidental: *Vox populi, vox Dei* - la expresión de la voluntad del pueblo está en realidad estrechamente relacionada con los oráculos. Las personas mismas, una por una, a menudo pueden no saber lo que quieren, y cuando se reúnen en algunos rituales especiales, pueden saber esto, pueden saber lo que no saben, se convierten en un oráculo. Algunas corrientes más profundas del ser los atraviesan. Este también es un punto muy

importante de que un pueblo no es un agregado de individuos. Es más que eso.

"SP": - Ahora haré una pregunta que me parece clave. Probablemente, a Nietzsche no se la preguntaron a tiempo, y quizás todo habría cambiado mucho. Ya has dicho que el liberalismo empuja hacia el fascismo teorías que le son hostiles, a las que siente como un peligro. Quiero acabar con eso, demarcar los conceptos por completo. En nuestro espacio sociopolítico ahora, en el espacio de la información, dicen mucho sobre los resultados del fascismo y muy poco sobre sus orígenes reales; no hay un diagnóstico único. Alguien llama a Nietzsche el precursor que sentó sus bases filosóficas. Alguien llama a Heidegger el defensor del fascismo en Alemania. Rara vez lo hacen, pero a veces mencionan a la sociedad Thule, que se alimentaba del esoterismo y las teorías ocultistas. Los propios representantes de Thule, y más aún Nietzsche, no tenían idea de cómo terminaría su "búsqueda de la Atlántida" y el razonamiento sobre la raza aria. Considerando que el Dasein es un concepto trascendental, y también alemán, que debería convertirse en una especie de conector para las generaciones futuras, ¿existe alguna señal de que ya empezaron a interpretar este concepto incorrectamente?

- Sabes, el fascismo y el nacionalsocialismo tienen orígenes muy diferentes. Y una génesis ideológica diferente. En nuestro país, ante la ausencia de una cultura política y tal tipo de super-comprometidos hechos políticos, en particular nuestra la Gran Guerra Patria, no podemos hablar de esto con calma, por eso lo estamos hablando siempre con inquietud. Y cuando hablamos algo de forma inquieta, ya no hablamos a nivel filosófico, ya queremos condenar a alguien. Por tanto, es extremadamente difícil hablar del fascismo en Rusia. Y las decisiones que tratan de falsificar la historia, y otras cosas, está claro por qué se toman estas decisiones. Pero en realidad se ven muy patéticas. Porque las ideas deben combatirse con ideas, no con prohibiciones. Y si no hay ideas, entonces se puede prohibir, pero esto no será efectivo, solo generará más interés.

El régimen nazi es completamente criminal. Lo es absolutamente. Y absolutamente criminal es el régimen liberal, que se basa en la experiencia de la esclavitud, la superioridad de unos Estados sobre otros. Cientos de miles de personas más murieron durante la "Primavera Árabe" por sugerencia de Occidente. Hillary Clinton simplemente se jactó de haber destruido Libia y llevado a cabo un genocidio. El liberalismo es una forma sangrienta de un régimen totalitario que debería ser condenado de la misma forma que el fascismo.

¿Estoy dispuesto a ser responsable de la distorsión de la Cuarta Teoría Política cuando se implemente? Ya vemos ahora que el eurasianismo,

que, en mi opinión, es brillante y profundo, y hermoso en su teoría, se ha convertido en una rutina burocrática que no es tan no criminal, sino simplemente repulsiva. La Unión Euroasiática como hermandad de pueblos que avanzan hacia su meta espiritual, comprendiendo en unidad la misión de su camino a través de la historia, esto es lo que es la Unión Euroasiática - los lazos que unen civilizaciones y pueblos - hoy se ha convertido en una especie de organización burocrática inoperante donde la gente gris se agolpa sin sentido, gente que no tiene idea de ningún eurasianismo. Ya puedo ver el resultado de la degeneración y la alienación de mis ideas.

La cuestión de la responsabilidad del pensador por la realización de su idea es muy importante. Aquí está Ernst Jünger. Si hablamos de quién inspiró a los nacionalsocialistas más que a Heidegger (esto es ridículo). Heidegger estaba completamente en la periferia de este movimiento, era muy crítico, pero lo apoyó precisamente por odio al liberalismo y al comunismo, que también se puede entender, son muy repugnantes en el fondo. También criticó su propio modelo nacionalsocialista. Puede leerse en los "Cuadernos negros": esta es una crítica al fascismo, quizás más profunda y completa que cualquier otra cosa que tengamos desde el exterior. Esta es una crítica desde dentro, la crítica está muy bien fundada. Heidegger está más cerca de la Cuarta Teoría Política que del Nacionalsocialismo. Entonces, el verdadero ideólogo, si hablamos de nacionalsocialismo, ciertamente no fue Hitler - no fue un ideólogo, fue un pragmático - sino Ernst Jünger en su libro "El Trabajador", en "Der Arbeiter". Así que solo anticipó los aspectos más básicos, en mi opinión, del nacionalsocialismo y la tecnología, y ese retorno a los elementos no cristianos, a la cosmovisión del puro pesimismo activo o del nihilismo activo. Pero tengamos en cuenta que incluso en las primeras etapas, cuando fue invitado a convertirse en diputado en el partido de Hitler, dice: "Estoy con estos cerdos en general, sin ninguna entidad, no me voy a sentar en la misma mesa. Quieren encarcelarme junto con esos cabrones". Todavía no había cámaras de gas, ni campos de concentración, ni persecuciones. Y Jünger siguió siendo un patriota. Estaba en el exilio. Sus ideas se realizaron tan terriblemente que no las reconoció como propias. Pero no abandonó esta responsabilidad. Es decir, se negó a unirse al partido o al movimiento que convirtió su idea en algo realmente de pesadilla ante sus propios ojos, pero soportó estoicamente esta responsabilidad histórica. Sin dar su bendición, pero al mismo tiempo sin darse por vencido, sin disociarse de sus ideas de "El Trabajador". Publicó este libro muchas veces después de la guerra, solo hizo enmiendas significativas, de ninguna manera se disculpó. Y Heidegger, por cierto, guardó silencio sobre esta relación. Si toma una decisión, aunque sea la equivocada, la dignidad de una persona hace que se aferre a esa decisión equivocada, si ella misma fue libre y consciente.

Por lo tanto, con respecto a la responsabilidad por la posibilidad de una monstruosa distorsión de mis ideas, estoy dispuesto a asumirla. Quizás sería mucho más seguro permanecer en completa oscuridad y olvido que ver cómo tus más altos ideales y pensamientos puros se convierten en algo opuesto, feo, repulsivo, vil y se convierten en propiedad común... Lo peor para un filósofo en general no son los villanos y los bandidos, sino la mediocridad. No hay nada más anti-filosófico que la mediocridad. Y en un criminal, y en una persona tan sencilla, no lejos de la vida cotidiana, se pueden ver algunos desbordes interesantes, desbordes de lo humano, pero en la mediocridad agresiva y narcisista, que empuja con los codos, es imposible ver algo.

Aquí es donde desaparece la humanidad. La humanidad no desaparece en los polos, no donde están los más inteligentes y crueles, que están en diferentes polos. Y la humanidad desaparece en el medio. Esto está lejos de la justa medida. En esta mediocridad narcisista y agresiva que se asoma por todas partes, la humanidad desaparece, se desintegra. Aquí está lo peor. No los que "convierten el oro en plomo", como escribió Baudelaire, sino los que, con su habitual aburrimiento interior, descomponen la grandeza, reduciendo lo elevado a su nivel. Sería mejor si cambiaran lo muy alto a lo muy bajo. Que al menos la grandeza se conserve como módulo. Lo peor, lo que me asusta en general, para ser sincero, es la banalidad. Cuando me enfrento a la banalidad, los hilos más profundos de mi percepción se asombran de alguna manera. Pienso lo mismo sobre la filosofía política y la filosofía en general. Lo peor no es ni siquiera una distorsión de nuestras ideas, sino su banalización. Esto realmente me repugna.

SP: - ¿Ve hoy políticos que sean capaces de superar esta crisis de ideas, de difundir nuevas ideas si Putin se va? ¿Alguien de la oposición no sistémica? ¿O una especie de "caballo negro" (3)?

- No los veo, porque no los dejan ver. Lo que existe no piensa para nada en el futuro y ha hecho todo lo posible para que no haya futuro. Y funciona de alguna manera. El futuro que vendrá después de Putin no puede estar conectado de alguna manera con él. Porque Putin no está preparando el futuro. No como un sucesor o un heredero, Putin no permite que aparezcan quienes podrían venir después de él. Impide que los veamos. Por supuesto, yo no los veo, como nadie los ve. Aquellos a quienes vemos claramente no son los mismos. Esto no es solo eso, sino también obviamente que "no es eso". Se nos muestran aquellos que no tienen ninguna posibilidad de ser nadie. Y esconden a los que tienen una oportunidad. Es solo una estrategia.

El futuro está madurando en algún lugar donde nuestra mirada no penetra. Putin ha hecho de su gobierno un presente interminable. Pero el futuro creo que lo repudió. Cuando no se volvió hacia la Idea. El futuro es siempre una Idea. Se limitó al presente. Y en él es completamente soberano. Pero el futuro no le pertenece en absoluto.

Cambió la soberanía en el presente por una oportunidad, sólo una posibilidad, de participación en el futuro. Esta elección es absolutamente precisa. Por lo tanto, abandonó las ideas y se dedicó a resolver esos problemas técnicos de todos los días.

Cuando termine este período, todo comenzará de nuevo. Entonces y solo entonces puede aparecer alguien. Alguien puede abrirse, tal vez veamos que detrás del caso vacío de esta aburrida rutina de Putin, de hecho, alguien está sentado, alguien se esconde y saldrá cuando llegue el momento. Mientras tanto, a todos se les ha dado un decreto claro: "No muestres la nariz, finge que no estás". Y que todo lo que es siempre será. Un estado tan largo, tan largo que tendrás tiempo de envejecer y morir cuando se mida esta longitud. Pero se medirá. Porque tal vez sea bueno, siempre que necesitemos recuperarnos de alguna manera. Creo que Putin es el gobernante del nihilismo conservador. Es decir, no hay nada, pero sobre todo no notamos esta "nada". Además, a veces esta "nada" es vista por nosotros como "algo", y otras veces como "nada". Y déjala parpadear. Esta es una de esas épocas. Pero la política, la vida, la historia, por supuesto, comenzarán solo después de Putin. Definitivamente comenzará. O eso o lo otro. Esa "nada" se llenará con algo, o finalmente colapsará, esos residuos intermedios que flotan entre los dos polos. Este es un momento de transición prolongado. Ahora todo el mundo ha olvidado: a dónde vamos, a dónde llegamos. La nueva generación con la que comenzaste creció en este estado medio dormido. No podemos dormir ni despertarnos adecuadamente. La gente ya ha vivido sus vidas en este régimen de Putin. Y no saben que hay algo más: puro sueño y pura realidad. Y están...

Notas:

* Organización pública interregional "Partido Nacional Bolchevique" (NBP). Reconocido como extremista por la decisión del Tribunal Municipal de Moscú del 19 de abril de 2007 de prohibir actividades (entró en vigor el 7 de agosto de 2007).

Notas del Traductor:

1. La expresión чисто конкретно, literalmente hacerse concreto, ponerse limpio, etc... es una frase utilizada en Rusia para hablar de cómo una persona se purifica de toda actividad (en un contexto político) criminal y se encuentra limpio de cualquier acusación.

2. La Casa Blanca de Moscu es el edificio que fue sede del [Poder Legislativo](#) de la [República Socialista Federativa Soviética Rusa \(RSFSR\)](#), del [Congreso de los Diputados del Pueblo de Rusia](#) hasta la [disolución de la Unión Soviética](#) el [25 de diciembre](#) de [1991](#). Anteriormente frente al edificio el presidente de la RSFSR, [Borís Yeltsin](#), encima de un tanque pronunció un discurso condenando el [intento de golpe de Estado](#) del [19 de agosto](#) contra el

entonces [presidente de la URSS Mijaíl Gorbachov](#). Posteriormente fue escenario de la crisis del [4 de octubre de 1993](#), cuando el propio Yeltsin ordenó el bombardeo del edificio causando enormes daños materiales y humanos.

El Centro Técnico de Televisión Ostankino es una [empresa unitaria estatal federal](#), anteriormente una institución dentro de la [Compañía Estatal de Radio y Televisión de la URSS -RGTRK Ostankino](#), que llevaba a cabo la parte técnica de la preparación y producción de programas de radio y televisión. [El 3 de octubre de 1993](#), frente al edificio del centro de televisión, se produjo un conflicto armado entre los partidarios del [Soviet Supremo de la Federación de Rusia](#) y dependencias del [Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia](#) y del [Ministerio del Interior de la Federación de Rusia](#), que se cobró la vida de al menos 46 personas. Entre los muertos también había periodistas extranjeros (en particular, [Rory Peck](#)).

3. Un caballo negro es una persona o cosa previamente menos conocida que emerge a la prominencia en una situación, especialmente en una competencia que involucra a múltiples rivales, o un concursante que en el papel es poco probable que tenga éxito, pero aun así podría ganar.

Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera